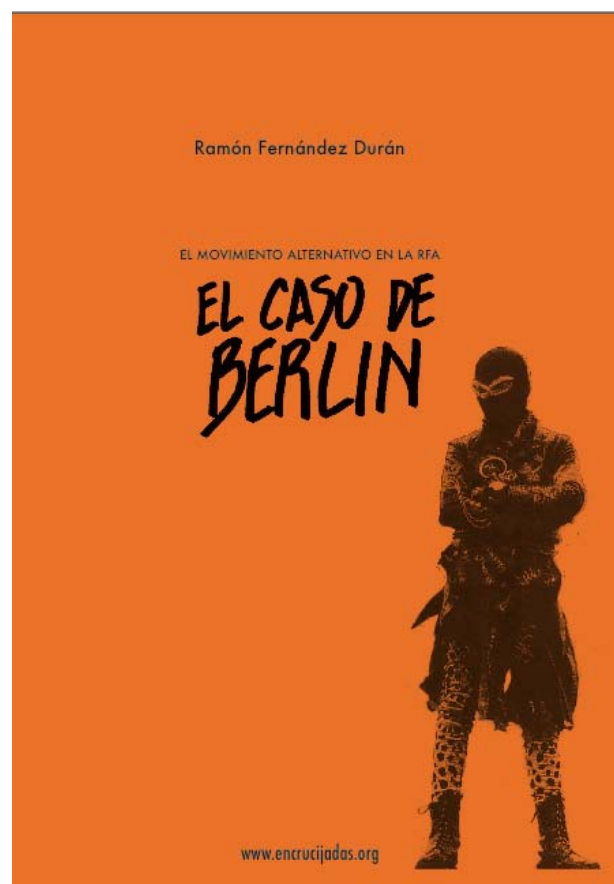


Ramón Fernández Durán

El movimiento alternativo en la RFA. El caso de Berlín

2015 [1985]. Salamanca: Encrucijadas, 96 pp.



El movimiento alternativo en la RFA. El caso de Berlín es un valioso testimonio de la escena contestataria y contracultural de la República Federal de Alemania (RFA) a mediados de los años ochenta. Con un estilo sencillo, presenta un relato apoyado en la observación participante del autor, en la conversación con participantes de los movimientos alternativos y en una profusa labor de documentación. El recorrido del libro, se inicia situando la propia posición del investigador respecto al objeto de estudio. Ramón Fernández Durán cuenta como la atención de la izquierda extraparlamentaria, focalizada durante los años setenta en el Sur de Europa (las luchas contra la dictadura y la transición política en Portugal y España o el movimiento del 77 italiano) se desplaza hacia los países del Norte: Holanda, Dinamarca y especialmente hacia la RFA. En ese sentido, el autor inscribe su propio interés por conocer de primera mano las experiencias políticas de esos países como herramienta de aprendizaje personal y colectivo¹, convencido de que "lo único que nos puede permitir vivir la vida de una forma plena es el rechazo al sistema que nos rodea y la lucha por una transformación total de esta sociedad". Al tiempo, describe el ambiente y las particularidades de la ciudad de Berlín en ese momento. Una ciudad excepcional (en todos los sentidos) atravesada por el Muro, un espacio de libertad y de contrastes.

1. Tras una primera toma de contacto con la realidad de los movimientos en Dinamarca en 1980, publicada en forma de folleto para las Jornadas Ecologistas de Gasteiz al año siguiente (*Experiencias alternativas en Dinamarca*. 1981, edición a cargo de *El Ecologista*).

En segundo lugar, presenta un recorrido por el proceso sociohistórico que da origen y configura los *movimientos* reconstruyendo el ciclo amplio de acción colectiva que se abre con el auge del movimiento estudiantil a finales de los años sesenta (hito que marca una importante ruptura generacional). Tras el reflujo de la movilización el autor señala tres direcciones en el desarrollo de la izquierda radical: un sector anarcomarxista y *espontaneísta*, un sector marxista revolucionario en clave 'maoísta' (*Kommunistischer Bund Westdeutschland*,...) y un tercer sector que opta por la vía armada (RAF, Células revolucionarias...). La evolución en los años setenta; la crisis de los grupos maoístas, la intensificación de las acciones armadas o la fructificación de los movimientos sociales de base se vieron acompañados de una dura represión y la criminalización por parte del Estado en el llamado *Otoño Alemán* (1977 a 79).

El grueso del libro se dedica a describir la escena alternativa, su poder de contestación y a reflexionar sobre las potencialidades revolucionarias de los movimientos sociales de base o *Burgerinitiativen*, atendiendo al tipo de relaciones sociales que propician (redes de solidaridad, cuidados, autoorganización...) y la aparición de nuevas formas de vida y de nuevas formas de producción. Por ejemplo, el desarrollo de medios de comunicación alternativos (*Tageszeitung*), iniciativas de financiación (*Netzwerk*), de salud alternativa y autogestionada (*Gesundheitsladen*), el movimiento feminista (Casas para mujeres maltratadas, iniciativas por la despenalización del aborto...), el movimiento de okupación de viviendas y centros sociales, la lucha antinuclear, ecologista y contra las autopistas o el nuevo movimiento pacifista (objeción, anti-imperialismo...). También, más allá de las iniciativas destinadas a la transformación de la vida cotidiana y la inmensa capacidad de movilización y protesta, se detalla la emergencia de espacios intersectoriales enfocadas a influir en las estructuras de poder, como la *Lista Alternativa* o *Los Verdes* (*Die Grünen*). Estas iniciativas políticas, que en cierta medida responden al vacío institucional generado por la incapacidad del gobierno -coalición de los demócratas del SPD (*Sozialdemokratische Partei Deutschlands*) y los liberales del FDP (*Freie Demokratische Partei*)- para responder a los nuevos conflictos sociales de un modo distinto a la represión y el autoritarismo de los «años de plomo».

Lo cierto es que la experiencia berlinesa -por extensión, de la RFA- ejemplifica estupendamente los repertorios de acción de los nuevos movimientos sociales, la dinámica cíclica de la movilización y los impactos de los movimientos sociales como agentes de cambio social a varios niveles; desde los efectos hacia la sociedad, sobre los imaginarios, la agenda o las políticas públicas, a la propia reproducción e innovación hacia dentro de los movimientos. En el momento de publicación del libro, como constata el autor en el último capítulo sobre las "Perspectivas futuras", existía una tendencia a la desmovilización -aún conservando una capacidad de organización y fuerza considerables- y al reflujo de los movimientos, algo que se confirmó especialmente tras la Caída del Muro de Berlín. Un momento de declive que permite en parte evaluar luces (la extensión de nuevas formas de convivencia, los proyectos

de casas autónomas de mujeres, redes de financiación alternativas, la ocupación de viviendas, etc,...), sombras (represión, criminalización y debilitamiento de los movimientos, escisiones, la dificultad para institucionalizar las luchas y transformar las relaciones de poder, etc...) y atisbar tendencias en el devenir de los movimientos, las políticas de Estado y la capacidad de generar cambio social. El libro (salvando los anexos sobre la formación de *Los Verdes* y, en su edición original, el directorio de contactos en Berlín) cierra con unos interrogantes que guardan un tremendo paralelismo con debates que vivimos en la España actual alrededor de las propuestas municipalistas y de Podemos. Ante un panorama de creciente desmovilización, ¿el reflujo sería coyuntural o tendía a agudizarse? ¿en caso de repliegue de la capacidad de organización y movilización, cómo evolucionaría la tensión entre las *bases* de los movimientos y las *vanguardias* parlamentarias?

Son cuestiones que, en términos concretos, la propia Historia se ha encargado de ir respondiendo. En el caso de *Los Verdes*: conflictos internos y escisiones, pérdida de fuerza electoral y normalización respecto al resto de partidos políticos. En el libro *La apuesta municipalista* (2014), el Observatorio Metropolitano de Madrid señala dos razones principales, en virtud de su complejidad interna (debido a la propia diversidad del movimiento social surgido inicialmente alrededor de luchas concretas y locales), por las que *Los Verdes* acabaron desvirtuando su experimento de *partido-movimiento*. Por un lado, debido a la dificultad de configurar una organización que pudiera manejar la tensión en una escala federal entre las bases del movimiento (como aparato de control) y la estructura de partido. Por otro lado, la tentación realista surgida al enfrentarse a la política institucional dificultó en gran medida esta tarea y provocó una fuerte escisión entre los *fundis* (posturas más radicales, vinculadas al movimiento) y los *realos* (pragmatismo político), debilitándose su fuerza social -corroborando la hipótesis pesimista del libro- y conformándose en mayor medida alrededor del sector conservador de su interior.

Pero, más allá del interés por el proceso sociopolítico descrito en el libro y la evolución de los acontecimientos, si hemos considerado oportuno recuperar el texto (fuera de circulación desde hace años y accesible en no muchas bibliotecas) desde *Encrucijadas*, es también por el propio enfoque y perspectiva que ofrecen los análisis de Ramón Fernández Durán y su relación con las luchas sociales. Una investigación que se sumerge en la coyuntura pero la trasciende, considerando no sólo la historia sino anticipando y problematizando futuros posibles. Una cualidad esencial del libro que -como señala Luis González Reyes- "se convertiría en una referencia para la autonomía española [notablemente la okupación] y adelantaría lo que serían sus libros: textos de cabecera para los movimientos sociales" (2011:31).

Reproducimos en esta sección la introducción a esta nueva edición digital con tres textos; de Ana Hernando, Ramón Adell y Jacobo Rivero.

David Prieto (Encrucijadas)

De Berlín a Madrid: un camino de ida y vuelta

No voy a ocultar que escribir estas líneas ha sido para mi una labor dolorosa. Convivo con la ausencia de Ramón desde hace cuatro años y añoro profundamente la tierna relación que nos unía. Le encuentro cada día en las calles, siempre convencido de que la lógica depredadora del capital, como toda construcción humana, puede transformarse.

La política no es una faceta más de la vida sino la vida misma que se despliega en lo colectivo y en lo personal. Nada como la trayectoria humana de Ramón encarna esta idea. Estoy convencida de que habría participado en el proceso constituyente que en nuestra ciudad significó la aparición del 15M. De una manera u otra habría puesto toda su potencia personal e intelectual al servicio de las iniciativas políticas que de él se han derivado, como el movimiento municipalista que ha cristalizado por el momento en la propuesta electoral de *Ahora Madrid*.

Ramón es recordado sobre todo por sus aportaciones desde el ecologismo social y por su más que corroborada clarividencia para señalar los conflictos sociopolíticos que enfrentamos en este momento. Pero también porque siempre entendió que el mestizaje de todos los Movimientos Sociales era ineludible para crear una oportunidad transformadora.

Siempre mantuvo que las relaciones patriarcales formaban parte de la raíz misma del conflicto entre el capital y la vida. Incluía el feminismo en sus análisis como un elemento transformador irrenunciable, algo que en los años ochenta y también después, apenas transcendía el plano de lo políticamente correcto. En este libro sobre El caso de Berlín dedica un apartado importante a la descripción y análisis de la implicación de las mujeres en los movimientos alternativos de la RFA de aquel entonces y la trascendencia social de las reivindicaciones y logros de las feministas de finales de los años setenta y principios de los ochenta del pasado siglo.

Creo que la lectura de este libro en estos momentos tiene un interés especial. Desde mi punto de vista existen algunos paralelismos evidentes en lo relativo al asalto institucional de los movimientos sociales en el Berlín de entonces y el Madrid de ahora. A pesar de las diferencias entre los distintos momentos históricos que desembocaron en la Lista Alternativa de Berlín y los procesos que han llevado a la candidatura de Ahora Madrid, creo que hay algunos factores comunes entre aquel ayer y nuestra situación actual de los que podemos aprender y reflexionar, y que tienen que ver con el entramado que forman todos los movimientos sociales, aunque en esta introducción yo solo haré una breve mención a lo que se refiere al Movimiento Feminista. A mi juicio y asumiendo el riesgo de reducir demasiado toda la complejidad que acompaña a ambos

procesos, hay dos elementos comunes a destacar: la conexión con los problemas reales de toda la sociedad para desarrollar los diferentes proyectos de vida en nuestra ciudad, y la fusión de las diferentes aportaciones para generar una propuesta común e inclusiva.

Cuando surgió el 15M las feministas estuvimos en las plazas explicando nuestras demandas, compartiendo con ilusión la apuesta por un cambio político inclusivo y construido desde abajo. También hemos tenido una importante presencia en los movimientos que surgieron o que se implementaron desde este proceso constituyente (mareas ciudadanas, PAH, etc..) y, por supuesto, hemos tenido una presencia importante en el desarrollo del Movimiento Municipalista. Una iniciativa que cobra gran fuerza a partir del encuentro Municipalia tras el impulso definitivo que representaron los excelentes resultados de Podemos en las elecciones europeas de la primavera de 2014, y que cristalizó bajo la forma de Ganemos Madrid.

Las mujeres empezamos a participar activamente en este arranque de construcción de una democracia real e inclusiva desde lo cercano. Pronto en muchas de nosotras surgió la necesidad de conocernos, ponernos cara e intercambiar experiencias para confluir en una estrategia feminista que se reflejaría en las distintas comisiones de trabajo. Tras la decisión del movimiento de participar en las elecciones municipales surge de la mano de Ganemos Madrid el espacio Ganemos Feminismos. La construcción de este espacio ha sido una de las experiencias más bonitas e importantes que se han dado tanto desde los feminismos como desde el propio Movimiento Municipalista. Por primera vez en la historia de nuestra ciudad las mujeres hemos sido capaces de poner en marcha nuevas formas de hacer política que ya eran propias de los feminismos. Hemos partido de la confianza y del reconocimiento mutuo para conseguir que nuestras propuestas no se redujeran a un añadido estético dentro de un programa ajeno. La presencia de feministas en casi todas las comisiones de trabajo ha dado como resultado un programa atravesado por el feminismo en todas sus propuestas.

Entendemos que la ciudad debe ser un espacio de vida equitativo donde debe superarse la dicotomía entre producción y reproducción que impone el sistema económico y social que nos gobierna. También entendemos que las mujeres no conformamos un colectivo concreto y homogéneo, nuestras reivindicaciones son también compartidas con las del resto de movimientos que han decidido poner freno a esta sinrazón y por eso, aunque insistimos en las políticas de igualdad, nuestras políticas no están dirigidas únicamente a las mujeres, sino que están hechas desde el exquisito respeto a la diversidad humana porqué, en definitiva, los feminismos constituyen una nueva forma de hacer política basada en la inclusión.

Las mujeres de aquel Berlín consiguieron no sólo influir en los movimientos alternativos de entonces sino trascender al resto de la sociedad y labrar el cambio social desde sus luchas, como el derecho al aborto y contra la violencia machista. Pusieron en marcha propuestas autogestionadas que consiguieron calar en la sociedad forzando la participación de las instituciones. En Madrid seguimos construyendo en esta misma línea. La cita electoral ha sido para nosotras una herramienta más de transformación social. No entendemos la entrada en las instituciones como el final de un proceso sino apenas el principio. Seguimos caminando porque Ahora si toca, porque siempre toca hablar de feminismo.

Ana Hernando

Ramón Fernández Durán: Activista, escritor, persona

La aparición del libro *El Movimiento Alternativo en la RFA. El Caso de Berlín* (Madrid: La Idea, 1985) fue en su momento muy oportuna. Por lo novedoso del tema -el movimiento alternativo-, por sus abundantes y vistosas imágenes, por su fluida y amena lectura, e incluso por el formato del libro, cuasi-cuadrado.

Narrado en primera persona, nos presenta una guía alternativa del Berlín de principios de los ochenta, del urbanismo una ciudad aún fracturada por su "aberrante e irracional muro". Con su particular mirada, nos habla de sus gentes, de sus luchas políticas (ecologismo, antimilitarismo, vivienda, antirrepresión) y del paso de las iniciativas ciudadanas (*Burgerinitiativen*) a la emergente cristalización de todo ello en el Partido Verde (*Die Grünen*).

Mientras, por aquí, finalizada ya la transición e iniciada la larga década del felipismo, se producía un boom de "nuevos movimientos sociales" (feminismo, gays, ecologismo, pacifismo, solidaridad, etc.), a la par de cierta despolitización, y entrábamos en la Comunidad Económica Europea (CEE). La "especialización temática" movimentista, que derivaría en múltiples colectivos y ONGs, excluía también, por entonces, un espacio común alternativo, que sí se dio años más tarde con la llamada antiglobalización (o altermundismo), en las movilizaciones contra la guerra de Irak, o el fenómeno 15M y sus convergentes mareas. En España, el movimiento ecopacifista no tuvo un espacio propio, y el panorama era una sopa de letras y de siglas de colectivos, con distintas tonalidades de verde, y liderazgos irreconciliables entre sí.

El "efecto Berlín" llegó algo tardíamente a nuestro país. Entre la juventud de los ochenta, superados ya en parte los efectos del desencanto, la heroína y el pasotismo, se transitaba del hippismoflowers de la guerra fría al *punk no future* de la carrera armamentística (Reagan-Gorbachev). Este efecto imprimió un estilo más urbano y radical, y fue precursor del luego llamado movimiento okupa (*krackers* y *squatters*, por entonces). En un contexto de creciente desideologización, muchos colectivos dejaron de participar en la política clásica y optaron por liberar zonas simbólicas o reales del poder dominante. La okupación de espacios -Zonas de Autonomía Temporal (*Temporary Autonomous Zone*, TAZ)- y la puesta en marcha de proyectos cooperativos, autónomos y autogestionados se convirtieron en la válvula de escape personal y colectiva de mucha gente, fuera por moda, convicción, o necesidad. En definitiva, liberado el espacio, se imponía la creación de un parasistema de vida, ajeno al consumo espasmódico del modelo de capitalismo desbocado. Lo que todo ello suponía, y ahora supone, nos lo ilumina Ramón, y los tiempos nos han demostrado que otras formas de vida, sin dominaciones estructurales, sí son posibles. El conflicto no se reducía ya a la clásica

toma del poder en las urnas o a enfrentamientos en la calle. Éste se trasladaba, más bien, al cuestionamiento del mal uso (o desuso) de espacios privados y públicos y, por tanto, discutía la mismísima propiedad privada (sacra cuestión fundacional para la burguesía y el capital) y cuestionaba ya la representatividad de las “democracias”.

Igual que en Alemania (la RFA de entonces), la creación de medios de contrainformación (especialmente *TAZ*, zarpa de tigre) se mostró clave para la articulación del discurso del movimiento alternativo. Años después, en nuestro país, emergieron también, junto a las Radios Libres, múltiples agencias alternativas como *ANA*, *Tas-Tas*, *Molotov*, *UPA*, etcétera. A mi juicio, el libro supuso un llamamiento a la necesidad de una conciencia europea y global ante problemas comunes en un contexto, en nuestro país, de cierto localismo en los movimientos sociales. Y nos da las pistas para ello. Como afirma el autor, el libro “aporta, una enorme cantidad de enseñanzas y de pistas que pueden permitir desbrozar los dificultosos caminos que pueden posibilitarnos la creación de esa sociedad alternativa que muchos anhelamos”. Años más tarde, en *La Explosión del Desorden. La Metrópoli como Espacio de la Crisis Global* (1993), Fernández Durán nos alertaba de la insostenibilidad del capitalismo financiero y la fractura Norte-Sur, y del inevitable colapso económico, político y, por tanto, social.

Pero además de la prolífica y sesuda bibliografía de publicaciones y escritos, Ramón fue un Activista Social, con mayúsculas, que combinó su obra con la praxis ecologista y antimilitarista más comprometida (Aedenat, Comisión Anti-OTAN, Ecologistas en Acción, Foro Social, etc.). En la calle se le vio con mono blanco antinuclear o con el de recogida de chapapote del *Prestige*. También desnudo, en defensa de la libertad sexual. Más habitual era verle empujando una inmensa moneda de dos metros de diámetro que representaba el Ecu, el Euro, el Tratado de Maastricht, la Constitución Europea o la infinita deuda de los estados, en cualquier “mani-fiesta-acción”. El ocho de mayo del 2011, tuvo lugar la manifestación “Por un futuro sin nucleares”, a la que ya no pudo físicamente asistir. Nos dejó en vísperas del 15M, consciente de que empezaba una nueva etapa por él esperada, soñada y ansiada, en la que ya no podría estar. Los problemas de salud le vencieron, pero su desaparición dejó una simiente radical en la tierra que tanto amó y defendió. Sirva pues esta reedición de homenaje al legado de Ramón Fernández Durán, como activista, como escritor y como persona.

Ramón Adell Argilés

El movimiento alternativo de Ramón

Ramón Fernández Durán tenía la capacidad de ser una forma de estar en el mundo y un acompañante en el trayecto. Para él los movimientos se construían andando. Una circunstancia que, en la distancia corta, Ramón expresaba con su media sonrisa, que siempre era un abrazo. Un gesto que repetía con frecuencia en conversaciones que solían empezar con un «¿Qué pasa niño?».

Con su particular diplomacia era capaz de tejer buenas alianzas, las que generan empatía. La actitud de los activismos sin soberbia que entienden el mapa de las estrategias como una red de afectos y posibilidades. Una circunstancia poco habitual cuando se habla de frentes de lucha y militancias. Conceptos que Ramón precisamente deconstruía de la mejor manera, hasta llevarlos a lo cercano. Una sinergia que enlaza además con su forma de entender la ecología. Como muchas personas, que también han remado y reman en esa voluntad de suma de criterios diversos que entienden como potencia común el activismo apegado al terreno y la reivindicación de la justicia social universal, Ramón tenía un gesto vital de compromiso en positivo.

La acción de Ramón era palabra y era hechos. También su narrativa. *El Movimiento Alternativo en la RFA. El caso de Berlín* fue un regalo que nos hizo Ramón a aquellos que a finales de los ochenta andábamos intentando encontrar nuestra propia autonomía desde proyectos de emancipación colectiva. Una voluntad liberadora que tenía que ver con casi todo nuestro entorno cotidiano y que se iba construyendo a base de leer referentes más prácticos que teóricos. Algo que no era un asunto menor porque en aquel entonces la herencia recibida de la izquierda extraparlamentaria era el sonoro tortazo del desencanto que supuso el resultado del referéndum de la OTAN. En aquel clima de encrucijadas complejas, el libro sirvió entonces para conocer el paisaje de un Berlín en ebullición, que proponía una diversidad de encuadres, desde un punto de vista en excelente equilibrio informativo y rigor descriptivo. Obviamente, desde la voluntad del autor por sugerir escenarios para un movimiento alternativo en nuestros territorios que hiciera de la diferencia virtud, como ocurría entonces en la escena berlinesa.

El libro de Ramón, más allá de lo que sugerían las fotografías que lo acompañan para el imaginario de la época, reflejaba un momento emergente, de una nueva izquierda que ponía el epicentro de la política en la ecología, el feminismo, la lucha antinuclear, la solidaridad internacionalista, la okupación de casas, la vida en comunidad, el antimilitarismo, las alternativas electorales... Se publicó además cuando la lucha contra el servicio militar obligatorio estaba en un momento de un nivel altísimo de desobediencia en España, con decenas de miles de jóvenes insumisos que se negaban a hacer la mili, y cuando empezaban a emerger las primeras okupaciones que unos años

más tarde derivarían en los actuales Centros Sociales Autogestionados. Dos cuestiones en las que precisamente alguna de la gente que nos movíamos entonces estábamos enfrascados. Así nos lo contaba el propio autor en el prólogo del libro cuando describía “la importancia que se da a lo colectivo, sin perder la riqueza de lo individual, y el énfasis que se asigna a la transformación y revolución de la vida cotidiana, al tiempo que se lucha por una transformación global de la sociedad”. Aquí algunos denominamos a esa sensibilidad activista el «vivir insumiso», en el que Ramón era un compañero de viaje más.

Para el debate quedaría por ver cómo puede relacionarse una institucionalidad de la representación con la institucionalidad de la participación. Asunto que también se trata en el libro, y que tiene mucho recorrido como discusión en los movimientos de entonces y ahora. Nos quedó por saber cómo habría vivido Ramón el 15M y el momento actual, aunque tengo pocas dudas de que sería de las personas más lúcidas en entender estos tiempos que vivimos a ritmo de vértigo, donde es difícil descifrar cuáles son las ventanas que se abren y cuáles son las que se cierran. En éste clima, es probable que Ramón hubiera dado con la tecla correcta para no dejar nada por matizar. También, que habría dado una vuelta desde la honestidad a cada una de las múltiples cuestiones que hay encima de la mesa, que no son pocas, Ramón Fernández Durán habría combinado el análisis con la pausa, estando a la vez siempre a tiempo. Algo que se echa en falta ahora que abunda ver quién dispara primero con artillería gruesa y sin moverse de la trinchera. Una posición en el campo de juego donde lo fundamental, para él, era entender que el lugar a ocupar en el terreno de la transformación social era habitando el lado de las ayudas y la cooperación.

En ese sentido, si hoy se lee el libro es conveniente no olvidar el tiempo transcurrido y los sucesos pasados. Con los errores y enseñanzas que todo viaje supone. El más trascendente de los vaivenes y terremotos políticos fue la caída de el Muro de Berlín pocos años después de la publicación del texto. Un acontecimiento que supuso replantearse algunas de las respuestas que gravitaban en las atmósferas de la izquierda de todo el planeta. Hoy Berlín tiene poco que ver con el de aquellos días de emoción disidente, pero sobrevivió un espíritu en la capital de Alemania que todavía se mantiene en numerosos proyectos, donde todavía algunos entienden «la vida como un campo de batalla» donde las posiciones cambian y el precio de la explosión del desorden lo pone el poder financiero. Madrid también cambió mucho. El libro se vendió a una suerte de generación que quería romper las lógicas de dominación dejada tras la resaca de la Transición, la Movida madrileña, el galopar del «caballo» y la dominación de un PSOE creado a imagen y semejanza de una socialdemocracia alemana que vendía una imagen de cambio en falso.

Pero hoy como ayer, si se abren bien los ojos y nos dejamos atrapar por las miradas periféricas, es fácil encontrar en el foco de visión la perspectiva de «el Ramón». Esa forma de mirar el mundo que, por suerte y gracias a gente como él, nos sigue acompañando. Disfruten de la lectura y de la memoria que no conoce el olvido, el movimiento alternativo de Ramón se hace con paso elegante y generoso, también con su media sonrisa cargada de afecto. Desde el Berlín de los años ochenta hasta la Puerta del Sol y sus derivas posteriores hay un trayecto apasionante que no sería posible entender sin nuestro querido amigo Ramón.

Jacobo Rivero

Bibliografía

Fernández Durán, R. *La Explosión del Desorden. La Metrópoli como Espacio de la Crisis Global*. Madrid: Fundamentos.

González Reyes, L. 2011. "Biografía de la coherencia. Un recorrido por la vida de Ramón Fernández Durán" en *El Viejo Topo* 282/283:30-35.

Observatorio Metropolitano de Madrid. 2014. *La apuesta municipalista. La democracia empieza por lo cercano*. Madrid: Traficantes de Sueños.